Cooperación franco-mexicana en educación superior y ciencia: ¿repunte o reestructuración?

Sylvie Didou Aupetit

El 10 y 11 de abril 2014, tuvo lugar una visita de Estado del Presidente de Francia, Francois Hollande, a México. En esa ocasión discutió con su homólogo, Enrique Peña Nieto, asuntos vinculados con la relación política bilateral, la seguridad, la economía, la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología.[1] Algunos eventos contaron con la presencia de los Ministros de Educación de ambos países, Benoit Hamon y Emilio Chuayffet Chemor y del Director General del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), Enrique Cabrero Mendoza.

Entre las actividades organizadas destacó la Semana Franco-Mexicana sobre la Educación Superior y la Investigación, en cuyo marco, rectores, presidentes de universidades francesas y responsables de la cooperación internacional efectuaron una misión del 7 al 10 de abril, realizando visitas a instituciones mexicanas en Yucatán, Jalisco y Nuevo León.[2] Un simposio sobre educación superior y ciencia fue celebrado el 10 de abril en las instalaciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP). El 11 de abril, los presidentes de ambos países inauguraron el *campus* aeronáutico franco-mexicano en la Universidad Aeronáutica de Querétaro. Adicionalmente, representantes de universidades y autoridades firmaron treinta convenios marco, generales o bien específicos, así como, *memorandum* de entendimiento y cartas de intención en materia de cooperación académica, lingüística y científica.[3] Esos resultados fueron presentados como precursores de una etapa de robustecimiento y reestructuración de los intercambios entre dos países que han compartido una historia de connivencias intelectuales, desde hace siglos.

Los resultados alcanzados son importantes en términos de lo que dejan augurar. Anuncian en efecto una probable consolidación de los intercambios estudiantiles. En doctorado, el CONACYT, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional y el establecimiento público Campus France firmaron un convenio de cooperación abocado a triplicar el número de becarios mexicanos

---

1 Recuperado de: http://www.ambafrance-mx.org/Declaracion-conjunta-de-los

2 Recuperado de: http://www.mexique.campusfrance.org/node/290744

3 Recuperado de: http://www.mexique.campusfrance.org/node/290661

del CONACYT que estudiarán en Francia este nivel;[4] de acuerdo con estas consideraciones, la cifra de nuevos becarios para 2018 sería de 150 por año. La primera convocatoria para ese programa fue publicada el 11 de abril 2014. Igualmente, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Ministerio Francés de Educación Nacional, Educación Superior e Investigación Superior e Investigación se comprometieron a ejecutar el programa de becas denominado. "Posgrado México-Francia" que permitirá a 20 estudiantes mexicanos estudiar en el país europeo. Adicionalmente, el CONACYT firmó un acuerdo con la Fundación Nacional de Ciencias Políticas y el Instituto de Estudios Políticos de París para otorgar becas a mexicanos en *masters* profesionales o de investigación y doctorado.

Los títulos de los acuerdos, por su parte, dejan traslucir propuestas clave para mejorar y actualizar los instrumentos de la cooperación bilateral, después de un ciclo de cooperación universitaria establecido hace más de dos décadas y que acarreó, con el correr del tiempo, cierta erosión en la atractividad de los programas. Esos acuerdos de nueva generación no sólo identifican áreas temáticas prioritarias para la cooperación académica y científica, como es tradicional; proponen asimismo nuevos ámbitos, actores y fórmulas para sustentarla.

Entre los más interesantes, en lo que concierne los dispositivos, sobresalen los relacionados con la apertura de centros de formación profesional, de nivel superior, en las áreas de la Aeronáutica, Pesca y Energía y de capacitación en petróleo y gas.

Con relación a los actores, el memorándum de entendimiento entre una red regional de universidades francesas, como la de la Comunidad de Languedoc-Rousillon y el CONACYT, con motivo de la movilidad estudiantil y del establecimiento de lazos de cooperación científica, connota el interés de instituciones de mediana talla en Francia para reforzar su colaboración internacional. La suscripción de acuerdos por parte de las universidades de Tamaulipas o Tabasco corrobora, coincidentemente, la diferenciación de los actores institucionales interesados por el lado de México. Algunos otros acuerdos de cooperación, por su parte, involucran de manera central a sectores empresariales, revelando una propensión de grupos industriales en participar en programas de formación de profesionistas y técnicos, susceptibles de ser reclutados en sus filiales deslocalizadas.

Con respecto de los nichos de acción, el acuerdo entre la SEP y el Ministerio Francés de Educación Nacional para instalar un sistema de comunidades digitales de aprendizaje demuestra la continuidad de la política de la SEP orientada a brindar oportunidades de educación universitaria a distancia.

En términos generales, sobresale el anuncio de un acuerdo entre la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Academia de París para favorecer programas de cooperación entre Francia y México y albergar una oficina

[4] Actualmente son 155 becarios CONACYT inscritos en programas de doctorado en Francia Tagueña Parga. Recuperado de: http://www.mexique.campusfrance.org/sites/locaux/files/mexique/page/ 290745/3%20Simposio_franco_mexicano.pdf

de representación de la UNAM, conforme con una estrategia de desterritorialización de los servicios de enseñanza e investigación y de diplomacia cultural.

Además, para intentar resolver los disfuncionamientos relativos a la transferencia y a la revalidación de los créditos y grados y agilizar la capitalización de las ventajas académicas asociadas a la movilidad, Francia y México firmaron un acuerdo de reconocimiento de grados y regularon los procedimientos de transferencia de éstos así como de periodos de estudio y títulos entre ambos países.[5] Además de atender un tema de actualidad en la región,[6] el acuerdo circunscribió su ámbito de competencia a la esfera educativa (continuación de estudios) dejando, como es la tendencia global, la certificación profesional bajo la responsabilidad de los organismos competentes en cada país. Precisó asimismo las condiciones de ingreso de los estudiantes en situación de movilidad internacional en el sistema huésped.

Más allá de esos logros, un repaso a las conclusiones presentadas en las mesas redondas durante el simposio Franco-Mexicano y a las cifras vertidas por los interventores indican asuntos pendientes de atender para concretar una agenda que guíe a futuro la colaboración bilateral. Uno de ellos consiste en robustecer la oferta de co-grados, considerando que los amparados por convenios son apenas 48. En comparación, un estudio reciente contratado por el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y por el Observatorio sobre Movilidades Académicas y Científicas (OBSMAC) registra que, en Colombia, el número alcanza 79 (Henao en Didou y Fazio, 2014). Considerando la expansión de la oferta de programas de licenciatura y posgrado y el número de los acreditados en México, instalar un mayor número de programas compartidos, bajo distintas modalidades de organización, debería constituir un eje rector de la colaboración bilateral, en torno a prioridades concertadas por nivel educativo, sector de instituciones y áreas. Incluso, las condiciones de reconocimiento de esos títulos deberían ser reguladas en forma más detallada que la asentada en el artículo VII "Diplomas en conjunto" del acuerdo de reconocimiento mutuo antes mencionado.

El tema de los programas de fomento a proyectos bilaterales de investigación merecería asimismo un examen detallado.[7] Un análisis de las herramientas vigentes indica que están dirigidas a los dos extremos de la cadena de cooperación, a saber "proyectos semilla", con aportaciones económicas reducidas, focalizadas en una sola actividad (por ejemplo, ECOS, con recursos centrados exclusivamente en la movilidad) y proyectos macro, con un montaje complejo, recursos altos y

---

[5] Recuperado de: http://www.mexique.campusfrance.org/sites/locaux/files/mexique/page/290745/Accuer do%20Reconocimiento%20080414_esp.pdf

[6] El IESALC de la UNESCO está coordinando en América Latina una labor de revisión del Convenio de la UNESCO sobre esos temas.

[7] Recuperado de: http://www.ambafrance-mx.org/Francia-y-Mexico-refuerzan-su,7612

selectividad fuerte: entre 2009 y 2012 sólo 19 proyectos ANR-CONACYT de ese tipo, fueron aprobados entre los 116 sometidos a evaluación.[8] Sería indispensable instalar programas "intermedios" que apoyen las distintas actividades vinculadas con la investigación (movilidad, publicaciones, adquisición de equipos e insumos, reclutamiento de postdoc, diseño de programas compartidos, etcétera) entre dos equipos en forma adaptada a necesidades argumentadas, para favorecer un escalonamiento progresivo de las colaboraciones académicas, su permanencia y su evolución. De los 500 convenios de colaboración, de los 600 proyectos de investigación mencionados por los ponentes ¿cuántos son puntuales debido a la insuficiencia de respaldos *ad hoc* para su continuación, que les permitan consolidarse no en función de lógicas burocrático-administrativas sino de dinámicas graduales de maduración intelectual y de adquisición progresiva de habilidades para el trabajo disciplinario, en entornos interculturales?

Así, es imprescindible elaborar una hoja de ruta para no sólo impulsar la cooperación bilateral sino para ubicarla ante propuestas concurrentes, en una coyuntura delicada de transición y evolución rápida de la cooperación internacional. En efecto, si bien la circulación de recursos humanos y de conocimientos científicos y técnicos entre México y Francia es relativamente importante e institucionalizada, no hay que olvidar que, más allá de las afinidades electivas y de las tradiciones, la cooperación se ha vuelto una arena competida, en donde algunos jugadores están mejorando sus posicionamientos, suplantando los demás. En este sentido, Alemania o, en menor medida, Suecia han desplegado capacidades de asociación estratégica que les han permitido situarse como contrapartes de México de creciente importancia, en los pasados años.

Adicionalmente, los presidentes de Estados Unidos y México, Barak Obama y Enrique Peña Nieto anunciaron el 2 de Mayo 2013 (durante la visita de Estado del primero a México), la puesta en marcha del Foro Bilateral sobre Educación Superior, Innovación e Investigación (FOBESII), para promover el desarrollo económico de México y Estados Unidos y de este modo transformar a América del Norte en una región del conocimiento. En septiembre 2013, el grupo mexicano de consulta del FOBESII publicó el documento titulado "Proyecta 100 000 hacia una región del conocimiento". Asentó allí que las metas principales eran incrementar la movilidad académica y estudiantil en licenciatura y posgrado y crear redes de conocimientos, consorcios y proyectos universidades y empresas. Presentó la estrategia 100+50 de movilidad, que pretende mover a 100 000 estudiantes y académicos mexicanos a Estados Unidos y 50 000 estadounidenses a México, en 2018.[9]

De alcanzar esas cifras, el FOBESII incrementará considerablemente el peso de por sí acentuado de Estados Unidos como el socio preferente y dominante

---

[8] Recuperado de: http://www.mexique.campusfrance.org/sites/locaux/files/mexique/page/290745/Vodjdani %20ANR%20Mexique%20Avril%202014.pdf

[9] Recuperado de: http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/fobesii_esp.pdf

de México. Si bien Francia no puede competir en términos cuantitativos con las propuestas estadounidenses, el protagonismo de otros ofertantes europeos de cooperación internacional debería orillar a las autoridades del sector a emprender una autorreflexión crítica. Urge que valoren los plus que la cooperación francesa está en condiciones de brindar a sus socios y maximicen sus ventajas competitivas en lo que refiere a acciones con potencial innovador: podrían, por ejemplo, propiciar la transferencia de sus *expertises*, técnicas y sociales, en torno a los *campus* de proximidad y los nuevos establecimientos de educación superior que instaló México, conforme con proyectos propios de construcción de una "sociedad innovadora, integrativa y adaptativa" y de ciudades del saber.

En suma, pese a los primeros resultados obtenidos durante lo que algunos no dudan en calificar de nueva etapa en la cooperación entre Francia y México, varias tareas quedan pendientes. Unas son de orden conceptual y prospectivo: versan sobre la definición de perfiles estratégicos para la cooperación bilateral, como lo señalamos previamente; otras son operativas: tienen que ver con el uso óptimo de los dispositivos existentes de acompañamiento y fomento a la cooperación bilateral universitaria (como la Casa Universitaria Franco-Mexicana en Toulouse[10] pronta a festejar su primera década de funcionamiento) y con la constitución de comités técnicos franco-mexicanos de acompañamiento y seguimiento de los programas de trabajo convenidos, de sus avances reales y de sus límites.

El presidente Hollande invitó al presidente Peña Nieto a realizar una visita de Estado a Francia en 2015. Es probable que esa visita sea la ocasión de apuntalar el recién arrancado proceso de revisión y consolidación de la colaboración universitaria y científica bilateral. Con base en la noción clave de reciprocidad entre socios, brindará la posibilidad de redondear proyectos específicos arraigados en fortalezas, complementariedades y necesidades mutuas. Para sacar el mayor provecho de esa segunda "oportunidad", es necesario fraguar propuestas concretas e innovadoras para la siguiente ronda de negociaciones.

Referencias

Henao, Kelly, en Didou Sylvie y Fazio Carina Marisa (en prensa). *Co-grados, titulaciones múltiples y carreras compartidas en América Latina: un estado del arte exploratorio en Argentina, Colombia y Ecuador.* IESALC-UNESCO.

[10] Recuperado de: http://www.univ-toulouse.fr/universite/organisation/maison-universitaire-franco-mexicaine